### Del lunes 7 de junio al domingo 13 de junio de 2021. Anno Templi 903

## Día 11 Sagrado Corazón de Jesús. Día 12 Inmaculado corazón de María. Día 13 San Antonio de Padua.

Dios nos ha creado como único ser a imagen y semejanza suyo, pero nos ha dado la gracia de la libertad. En principio no debería haber una identidad dividida ni entremezclada, ya que parece que si somos imagen y semejanza de Dios no podemos ir contra nuestra propia naturaleza. La cuestión es que desde los orígenes nuestro pecado hace que así sea. Es por eso que vivimos entre dos escenarios en aparente conflicto, lo que significa que algo no anda bien, y por eso el perdón es la salvación. Hay algo de lo que necesitamos que se nos salve y se nos perdone, algo impropio de nuestro ser, algo diferente a la voluntad de Dios. La salvación es la frontera entre la verdad y las ilusiones, entre nuestro ser de Dios y nuestro ser humano. El Espíritu Santo conserva en nuestra mente, la mente de Dios tal y como la recibimos de Él, y observa paciente cómo sufrimos con nuestro pecado, nuestro egoísmo, nuestras ilusiones apartándonos de Dios que es amor, esperando que pidamos perdón y encontremos la salvación. La salvación es volver a Dios, a su luz que está escondida dentro de nosotros y que si la descubrimos brilla con fuerza contagiando al resto.

En el catecismo de la semana pasada contemplamos cómo Cristo Jesús, Dios, con su vida como hombre, nos da ejemplo de en qué consiste cumplir la voluntad del Padre. Sigamos sus pasos si queremos ser seguidores de Cristo.

"Jesús tenía una voluntad divina y una voluntad humana. En su vida terrena, el Hijo de Dios ha querido humanamente lo que Él ha decidido divinamente junto con el Padre y el Espíritu Santo para nuestra salvación. La voluntad humana de Cristo sigue, sin oposición o resistencia, su voluntad divina, y está subordinada a ella."

Catecismos de la Iglesia Católica. Primera parte: La profesión de la Fe. Segunda sección: La profesión de la Fe cristiana – El Credo. Capítulo Segundo: Creo en Jesucristo Hijo Único de Dios

### 92. ¿Tenía Cristo un verdadero cuerpo humano? (476-477)

Cristo asumió un verdadero cuerpo humano, mediante el cual Dios invisible se hizo visible. Por esta razón, Cristo puede ser representado y venerado en las sagradas imágenes.

### 93. ¿Qué representa el Corazón de Jesús? (478)

Cristo nos ha conocido y amado con un corazón humano. Su Corazón traspasado por nuestra salvación es el símbolo del amor infinito que Él tiene al Padre y a cada uno de los hombres.

## TEXTOS DE LA SEMANA XI Domingo del Tiempo Ordinario

### Marcos 4, 26-34

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: "El reino de Dios se parece a un hombre que echa simiente en la tierra. Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. La tierra va produciendo la cosecha ella sola: primero los tallos, luego la espiga, después el grano. Cuando el grano está a punto, se mete la hoz, porque ha llegado la siega." Dijo también: "¿Con qué podemos comparar el reino de Dios? ¿Qué parábola usaremos? Con un grano de mostaza: al sembrarlo en la tierra es la semilla más pequeña, pero después brota, se hace más alta que las demás hortalizas y echa ramas tan grandes que los pájaros pueden cobijarse y anidar en ellas." Con muchas parábolas parecidas les exponía la palabra, acomodándose a su entender. Todo se lo exponía con parábolas, pero a sus discípulos se lo explicaba todo en privado.

<u>LECTURA</u> ¿Qué dice el texto?

Jesús utiliza la similitud del grano de trigo y del grano de mostaza para que sus discípulos entiendan cómo es el Reino de Dios. Un término tan abstracto es difícil de

entender incluso hoy día con nuestra formación. Imaginemos lo que tuvo que ser escuchar las palabras de Jesús.

El grano de trigo y la mostaza representan la dimensión que puede alcanzar, entre los hombres, el mensaje de Jesús bien entendido. Su mensaje, cuando es bien entendido y cala en personas abiertas dispuestas a escuchar y experimentar, genera frutos abundantes, convirtiéndose en el refugio de muchos, donde nos podemos apoyar y descansar.

## MEDITACIÓN ¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

Jesús nos explica cómo, si su palabra cae en tierra fértil, da mucho fruto. Mi reflexión de hoy es si realmente soy tierra fértil y acojo la palabra de Dios, o soy tierra fértil pero no escucho su palabra. o escucho su palabra, pero no soy tierra fértil.

▶ Jesús, me invita a escuchar su palabra atentamente, a meditarla, a entenderla y encontrar en ella su mensaje de salvación. Posteriormente me llama a difundirla, a ser su discípulo, a ser parte de la creación de su reino, mediante la proclamación y enseñanza de su mensaje con obras concretas.

# ORACIÓN ¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Padre, la semilla y la tierra son dos ejemplos que entiende cualquiera. Sabemos que tu palabra es buena semilla y que depende de nosotros el ser tierra fértil. Tu reino depende de nosotros mismos, y eso es una gran responsabilidad.

Padre, gracias por tu palabra que nos da vida. Te pedimos perdón por no saber interpretarla muchas veces, por perdernos en divagaciones y estudios sobre la misma, por querer manipularla y por no encontrarle sentido práctico en nuestras vidas. Te pedimos que tengamos un corazón sencillo, puro y humilde para entender tus palabras y tu mensaje. Tú lo dijiste, mis palabras han sido creadas para los sencillos y humildes. Ayúdanos a ser tierra fértil. Te pedimos que te demos más espacio en nuestro ser, disminuyamos nuestros deseos humanos, y como con el ejemplo de Jesús, nuestra voluntad esté subordinada a la tuya.

## <u>CONTEMPLACIÓN</u> (Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



### ACCIÓN ¿Qué compromiso me sugiere este texto? (Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

▶ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.

### FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.

Amén.

Versión en Latín:

Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris.

Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo. Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et semper et in saecula

#### Amen

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple

Fr. + F.L. Comendador